

Del autor del mágico *Coraline*, best-seller del *New York Times*

LOS LOBOS DE LA PARED



ESCRITO POR
NEIL GAIMAN
ILUSTRADO POR
DAVE MCKEAN

**Unos ruidos secretos,
furtivos y chasqueantes
salen de las paredes.**

Lucy está segura de que hay unos lobos que viven en las paredes de su casa (y, como todo el mundo dice, si los lobos salen de las paredes, todo está perdido). Su familia no la cree. Entonces, un día, los lobos salen de las paredes.

Pero no todo está perdido. Por el contrario, la lucha de Lucy contra los lobos no ha hecho más que empezar.

Un divertimento deliciosamente terrorífico, extraño e hilarante del reconocido autor e ilustrador del mágico *Coraline*, best-seller del *New York Times*.

3 1110 00119 1568

*Quiero dar las gracias formalmente a Maddy por los lobos y a Liam por el cerdito de peluche.
Quiero también dedicar este libro a Chiara, que pondría a la fuga a cien lobos, y a Tash,
que les daría espagueti a la Boloñesa.*

-Neil Gaiman

*Este libro es para mi hijo Liam, a modo de pequeño agradecimiento por prestarme su especial Cerdo
Número 1 para las fotografías que aquí se incluyen. Su doble, el Cerdito Número 2, también ha sido útil,
pero la presencia del cerdito original en escena ha sido un auténtico privilegio.*

-Dave McKean



LOS LOB



LOS LOBOS DE LA PARED

Text copyright © 2003 by Neil Gaiman

Illustrations copyright © 2003 by Dave McKean

Depósito legal: Z. 2570-111

ISBN: 84-95825-77-6

Traducción: Carol Isen

Rótulación: Manuel Bartual

Impresión: Edelvives

Astiberri Ediciones

Apdo. 485

48080 Bilbao

www.astiberri.com

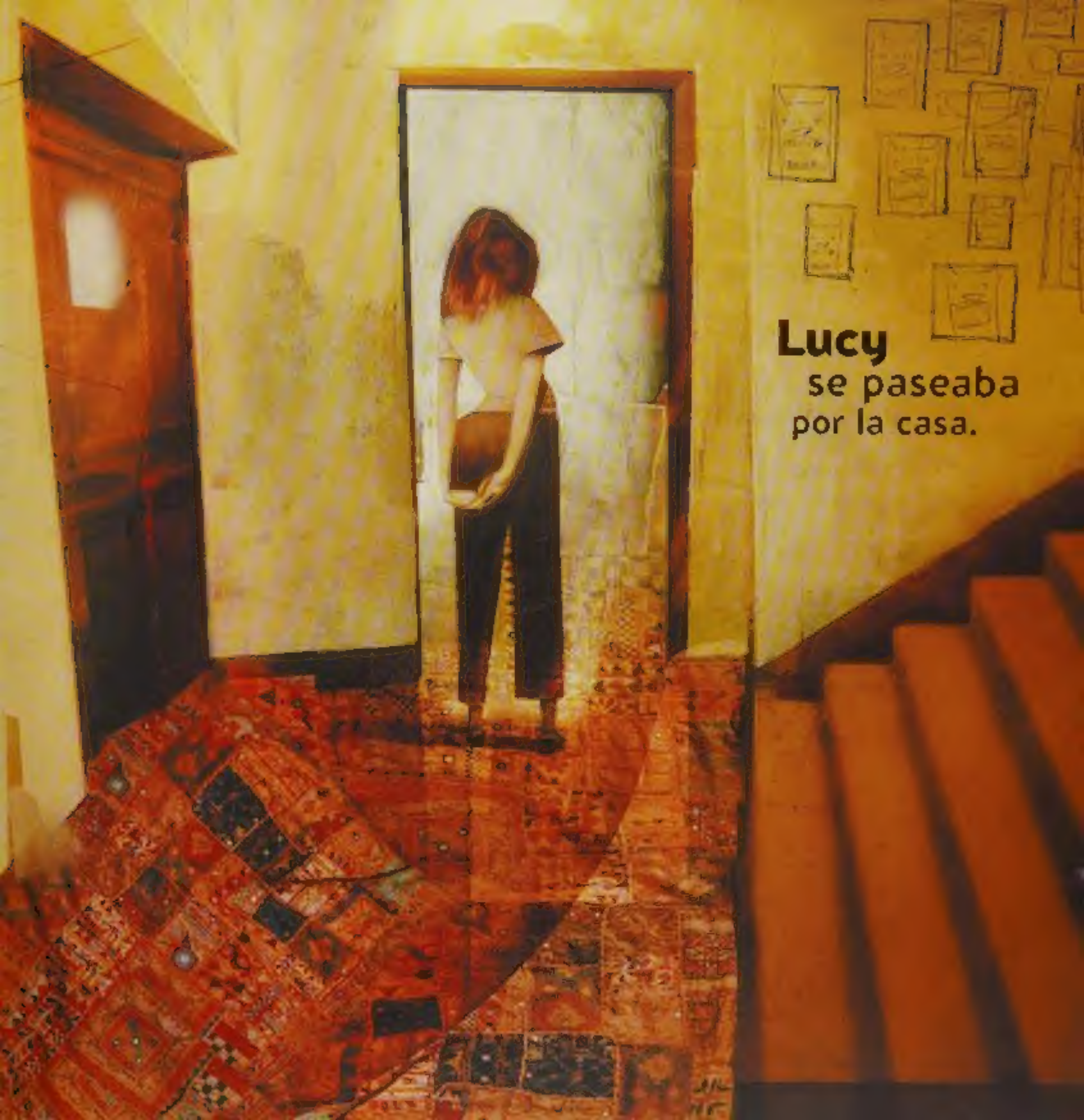
LOS DE LA PARED

ESCRITO POR
NEIL GAIMAN

ILUSTRADO POR
DAVE MCKEAN

ASTIBERRI





Lucy
se paseaba
por la casa.


Dentro de la casa todo estaba en silencio.

Su madre estaba poniendo mermelada
casera en tarros.



Su padre estaba en el trabajo,
tocando la tuba.

Su hermano estaba en el salón
jugando con los videojuegos.



Lucy oyó unos ruidos.

Los ruidos salían
de las paredes.

Eran
ruidos nerviosos
y ruidos bulliciosos

Eran
ruidos crujientes
y crepitantes.

Eran
ruidos
secretos,
furtivos,
chasqueantes.

Lucy

sabía qué era
lo que hacía ruidos así en las paredes
de las casas grandes y viejas,
y fue a decírselo a su madre.

“Hay lobos las paredes,”
le dijo Lucy a su madre.

“Los
estoy
oyendo.”



"No,"

respondió su madre.

"No hay lobos
en las paredes.

Deben de ser
ratones,
supongo."

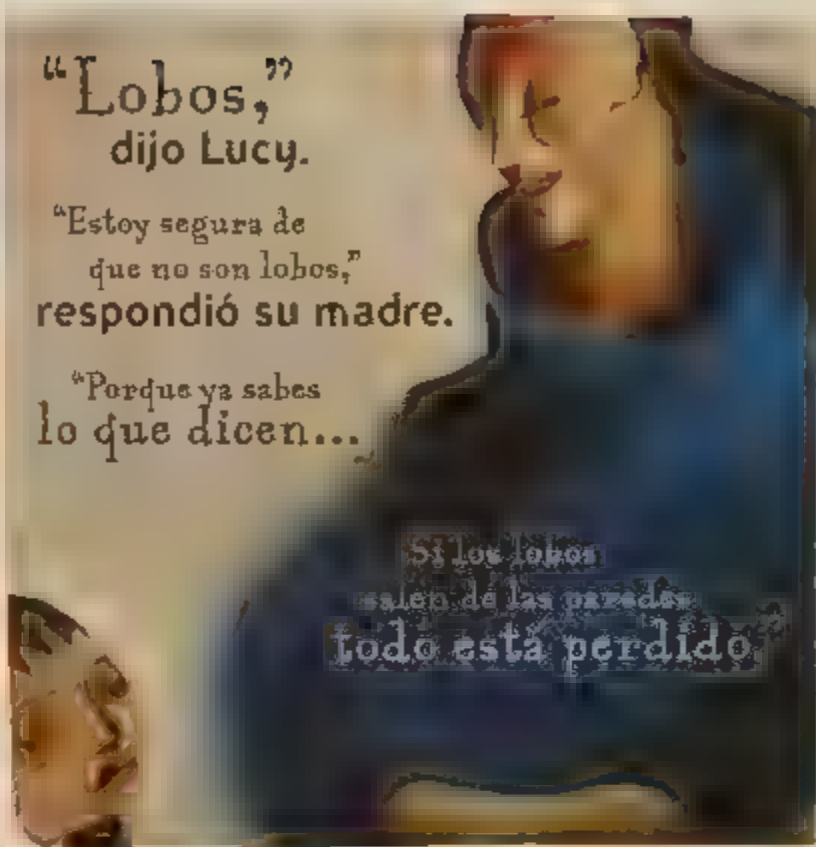


"Lobos,"
dijo Lucy.

"Estoy segura de
que no son lobos,"
respondió su madre.

"Porque ya sabes
lo que dicen..."

Si los lobos
salen de las paredes
todo está perdido.

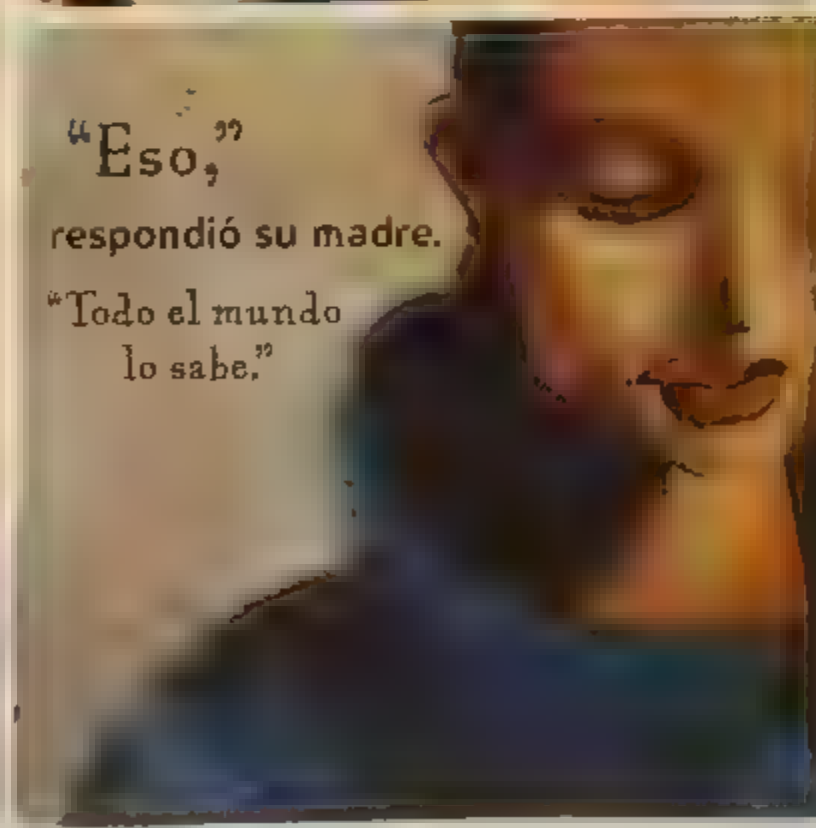


"¿Qué es lo que
está perdido?"
preguntó
Lucy.



"Eso,"
respondió su madre.

"Todo el mundo
lo sabe."

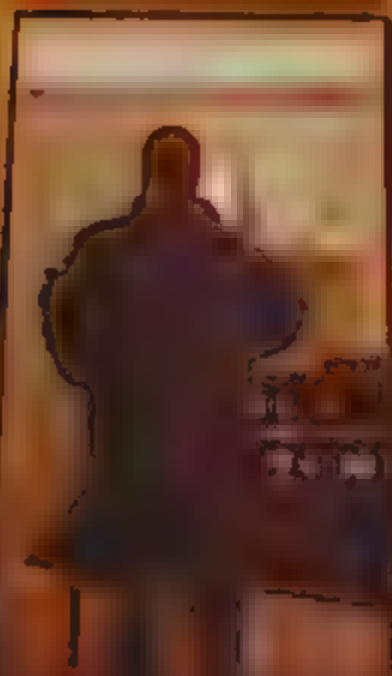


Lucy cogió su cerdito de peluche
de cuando era

una niña muy, muy pequeña.

"No creo que
sean ratones,"

le dijo al cerdito de peluche.



En medio de la noche, cuando todo estaba en silencio,

**Lucy oyó arañazos y dentelladas,
mordiscos y disputas.**

Oía a los lobos en las paredes, tramando conjuras lobunas,
maquinando ardides lobunos.

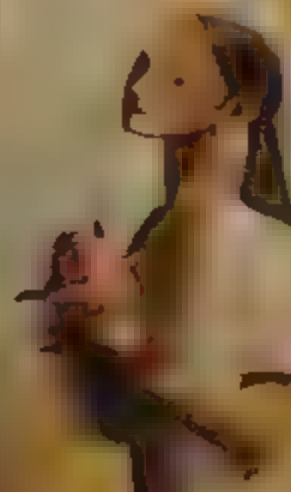
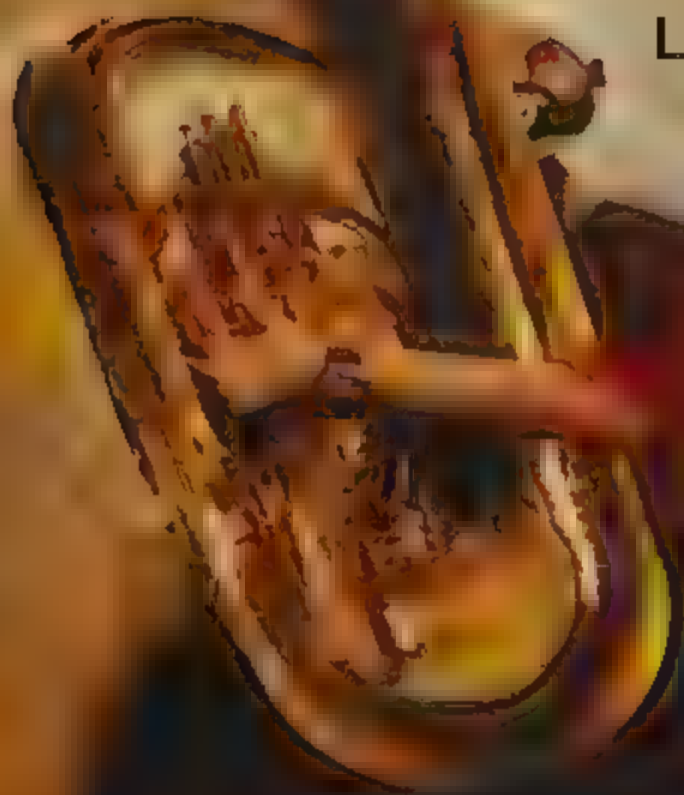


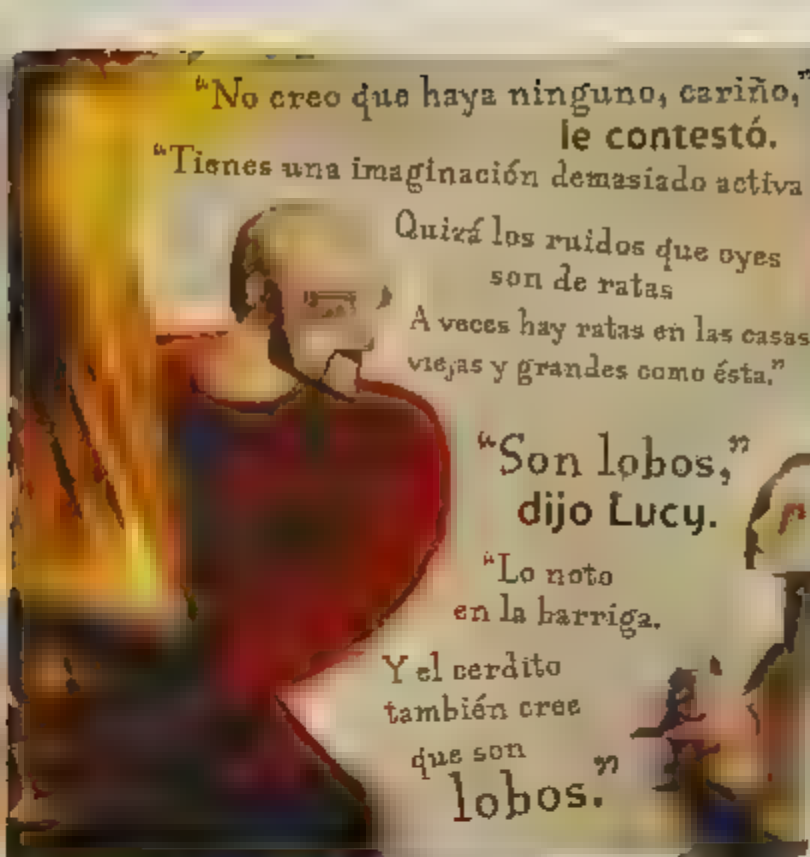
Al día siguiente,
Lucy notó que unos ojos la observaban
desde las grietas
y los agujeros de las paredes.

La miraban desde los ojos
de los cuadros.

Lucy fue a decírselo a su padre.

"Hay lobos
en las paredes."
le dijo.





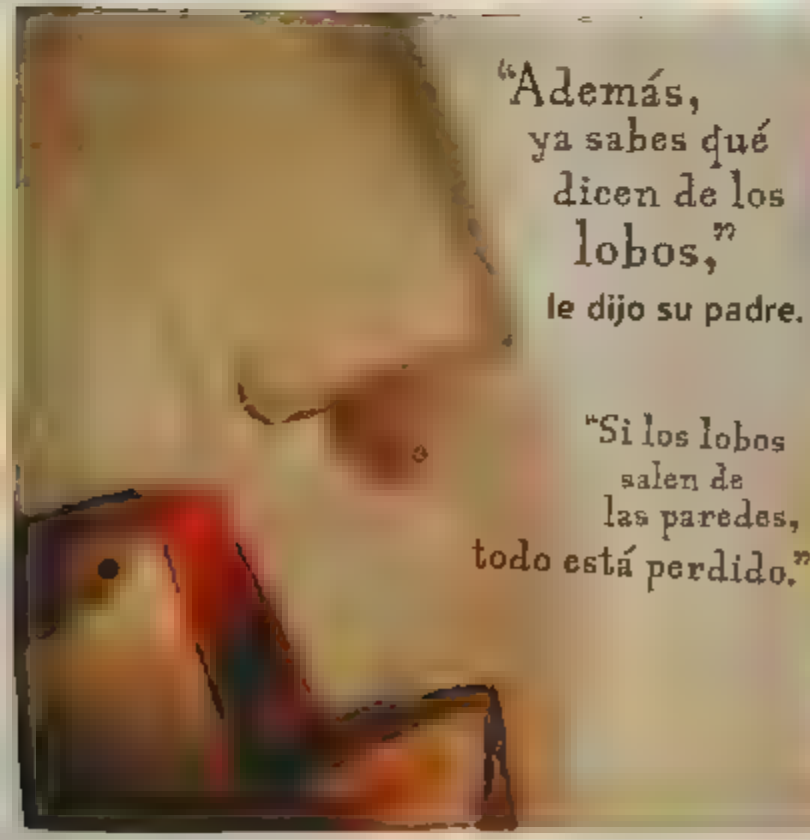
"No creo que haya ninguno, cariño,"
le contestó.
"Tienes una imaginación demasiado activa

Quizá los ruidos que oyes
son de ratas
A veces hay ratas en las casas
viejas y grandes como ésta."

"Son lobos,"
dijo Lucy.

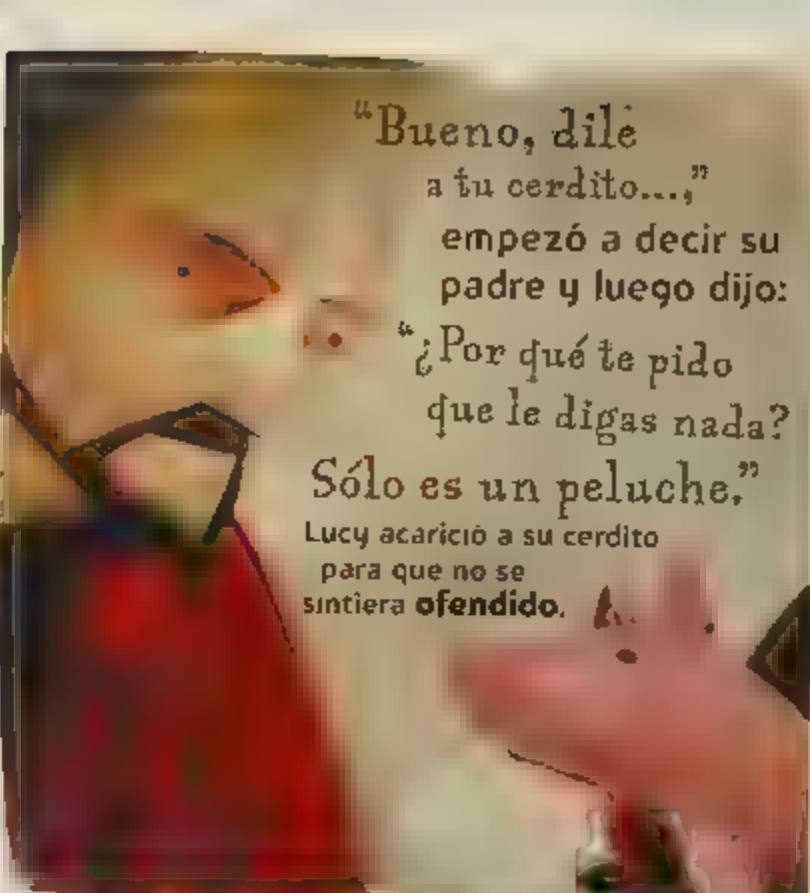
"Lo noto
en la barriga.

Y el cerdito
también cree
que son
lobos."



"Además,
ya sabes qué
dicen de los
lobos,"
le dijo su padre.

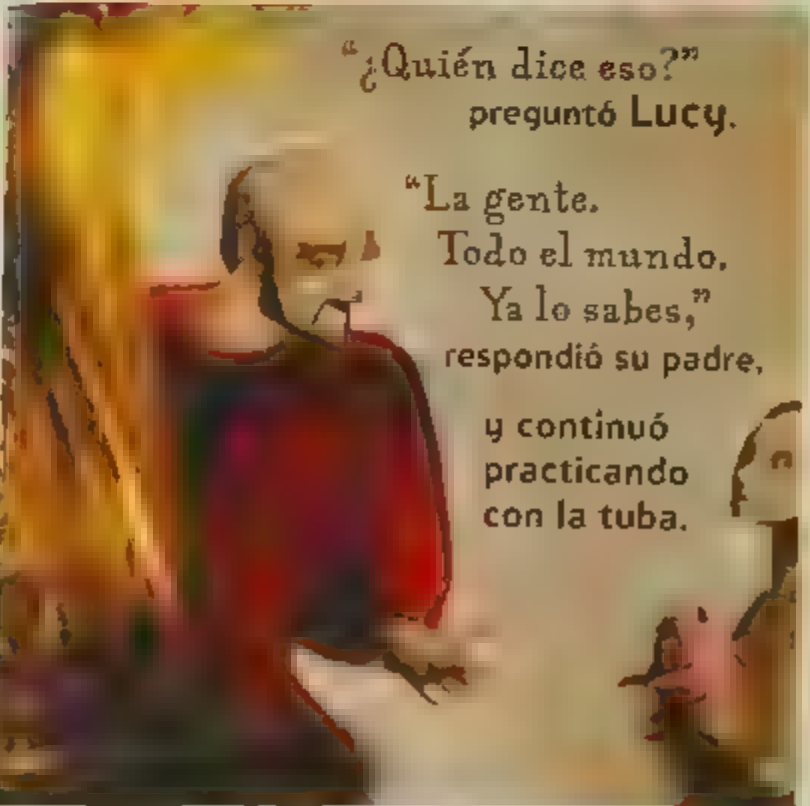
"Si los lobos
salen de
las paredes,
todo está perdido."



"Bueno, dile
a tu cerdito...,"
empezó a decir su
padre y luego dijo:
"¿Por qué te pido
que le digas nada?"

Sólo es un peluche."

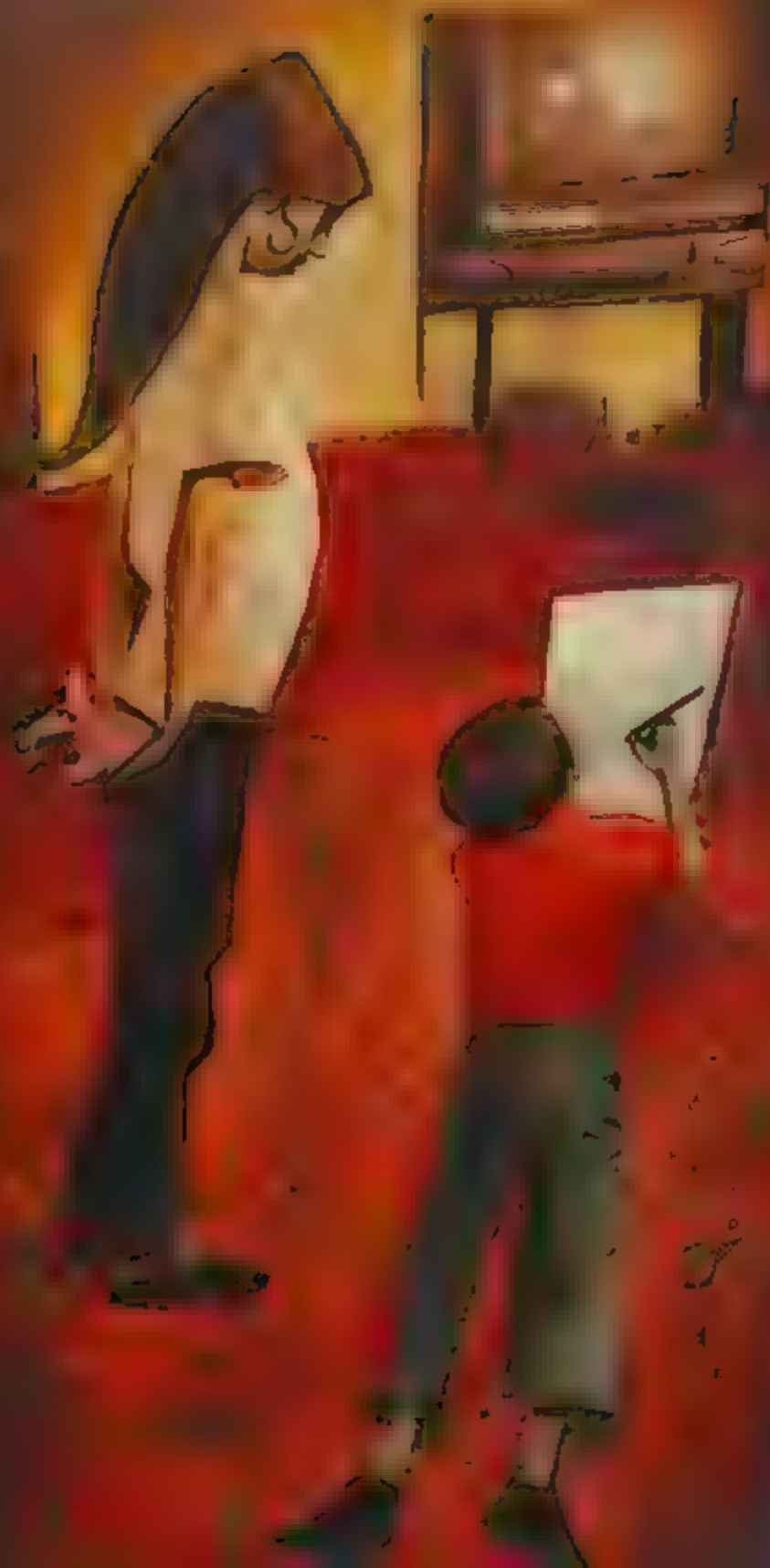
Lucy acarició a su cerdito
para que no se
sintiera ofendido.



"¿Quién dice eso?"
preguntó Lucy.

"La gente.
Todo el mundo.
Ya lo sabes,"
respondió su padre,

y continuó
practicando
con la tuba.



¡Estoy haciendo
un ruido de volver
locos todos.

¡No mostrar
farfullar
y repiquetear
en las paredes.

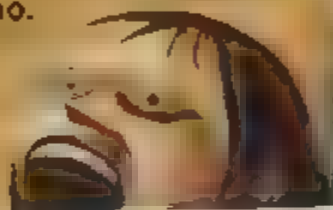
¡El ruido es
en las paredes,²⁷
le dijo a su hermano.

“Son murciélagos,²⁷
contesto él.

“¿Crees que son
murciélagos?”
le preguntó Lucy.

“No,”
contestó su hermano.
“¿Creo que tú eres
un murciélago!”

Y se rió mucho rato de su chiste,
aunque no era un chiste especial-
mente bueno.



“Yo no soy un murciélago,” dijo Lucy.

“Te digo que hay
lobos en las paredes.”

“En primer lugar, no hay
lobos en esta parte del mundo,”
respondió él.

“En segundo lugar,
los lobos no viven en las
paredes, sólo lo hacen los
ratones y las ratas y cosas así.”

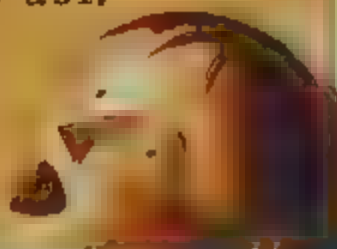
En tercer lugar,
si los lobos salen
de las paredes,
todo está
perdido.”



“¿Quién lo dice?”
preguntó Lucy.

“El señor Wilson
en la escuela,”
contestó su hermano.

“Nos enseña cosas de
los lobos y así.”



“¿Y él, cómo
lo sabe?”
preguntó
Lucy.

“Todo el mundo
lo sabe,”
respondió su hermano,

y continuó
haciendo
los deberes.



Al día siguiente
los ruidos eran
más fuertes.

"Tenemos que
hacer algo con
esos ratones."

dijo su madre.

"¡Qué pesadez
de ratas!"

dijo su padre.

"Volvare alguien
mañana por la mañana."

"Son murciélagos, seguro que lo son!"
dijo su hermano, contento.

"Procuraré
dormir con el cuello
al aire esta noche
por si uno
de ellos
es un vampiro.

Entonces,
si me muerde,
podré
volar y dormir
en un ataúd
y no tendré
que ir a la escuela
cada día."

Lucy no creía
que fueran ratones,
ni ratas, ni murciélagos.
Meneó la cabeza
ante tan lamentable
demostración
de ignorancia.
Luego se cepilló
los dientes,
les dio un beso
a su madre y
a su padre y
se fue a la cama.

Esa noche no se oyó ningún ruido en la vieja casa.

"Esto no me gusta,"
le dijo Lucy al cerdito.

Hay demasiado silencio.

Pero muy pronto cerró los ojos
y enseguida se quedó dormida.

En medio de la noche se oyeron
aullidos y gruñidos, **golpazos**
y porrazos y...







**...los lobos
salieron de las
paredes.**



“¡Los lobos
están saliendo
de las paredes!”

gritó el
padre de Lucy
mientras cogía a Lucy
y corría escaleras abajo
con ella y con
con su mejor tuba en los brazos.

“¡Todo está perdido!”

gritó su hermano
mientras huían
escaleras abajo.

La familia salió
al jardín
por la puerá trasera



Esa noche se refugiaron
en lo más profundo del jardín.

Todas las habitaciones de la casa tenían la luz encendida.
Sabían que, en la casa, los lobos estaban mirando la televisión
y comiendo todo lo que la familia guardaba en la alacena y
bailando bailes de lobos arriba y abajo de las escaleras.

"Tendríamos que irnos a vivir al desierto. Porque
dijo el padre de Lucy.

Allí las paredes son de seda de colores que se mueven
no hay nada más que unos pocos camellos
y cientos de kilómetros. Cuando los lobos
salen de las paredes no hay nada
que hacer.

"Buf!"
exclamó Lucy.

"Tenemos que irnos a vivir al desierto del Sahara.
dijo su madre.

Allí las paredes son de seda de colores que se mueven
bajo la saliente brisa. No hay nada más que
camellos y lobos. El desierto es
miles de kilómetros.

"Bah!"
exclamó Lucy.

"Creo que tendríamos que irnos a vivir al espacio
exterior," dijo su hermano.

Podríamos vivir en una estación espacial en órbita
con paredes de metal y llenas de luces brillantes
parpadeantes. No habría nada más que unos pocos
chatachupos en miles y miles de kilómetros.

"¿Qué son unos chatachupos?"
preguntó Lucy.

"Cosas del espacio exterior," le dijo su hermano.

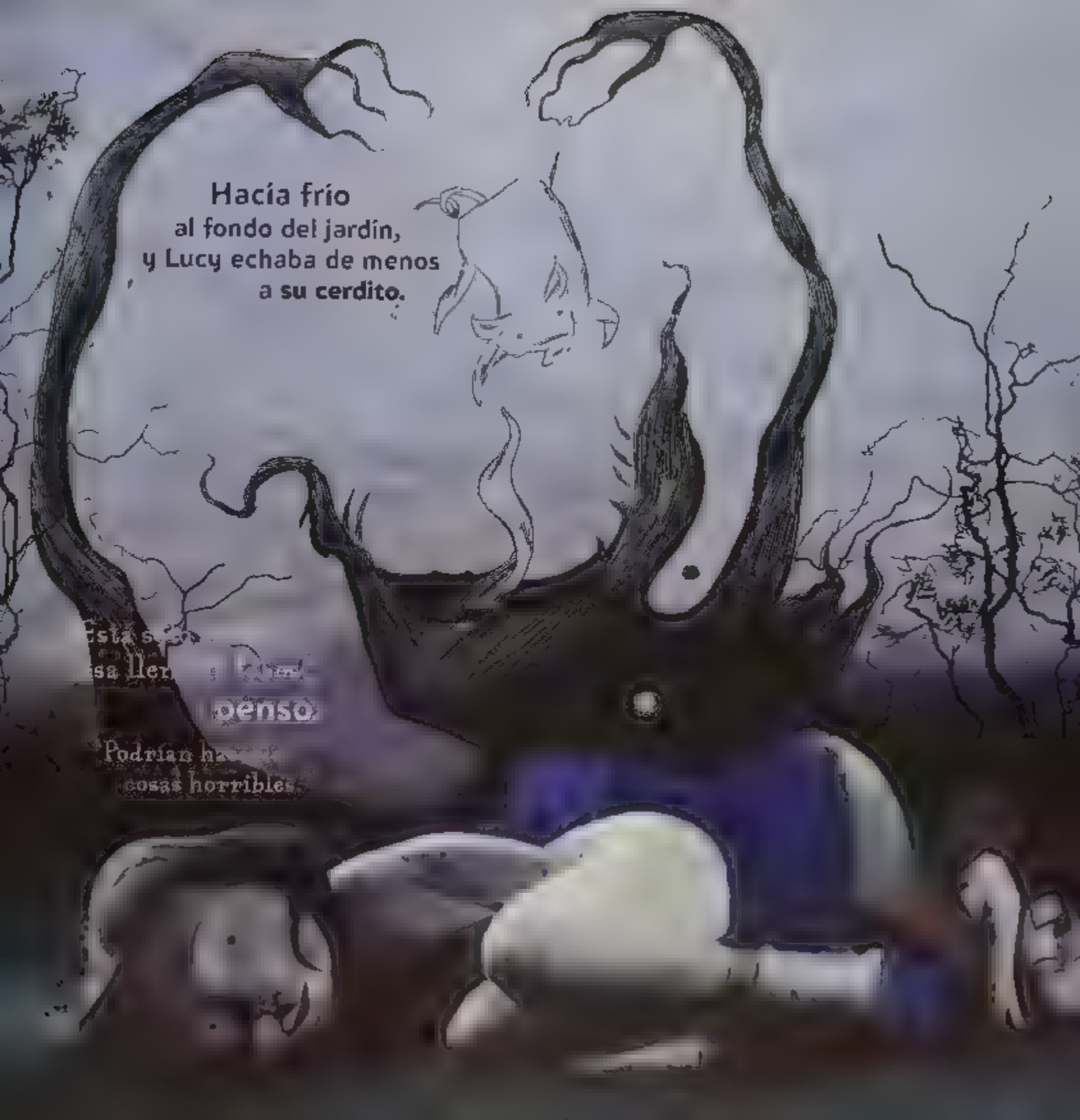
"No me gusta ir al espacio exterior. No quiero ir
porque ninguna pata puede ir al espacio exterior."

"No quiero vivir en ningún sitio que no sea mi casa,"
dijo Lucy.

Además, me he dejado el
cerdito dentro!

"Comprémosle uno
nuevo allí donde vayamos,"
le dijo su padre.

"Acordémosle a dormir un poco."



Hacía frío
al fondo del jardín,
y Lucy echaba de menos
a su cerdito.

Esta se
sa llen

denso

Podrían ha
cosas horribles

**Un lobo enorme,
increíblemente gordo,
dormía sobre su cama.**

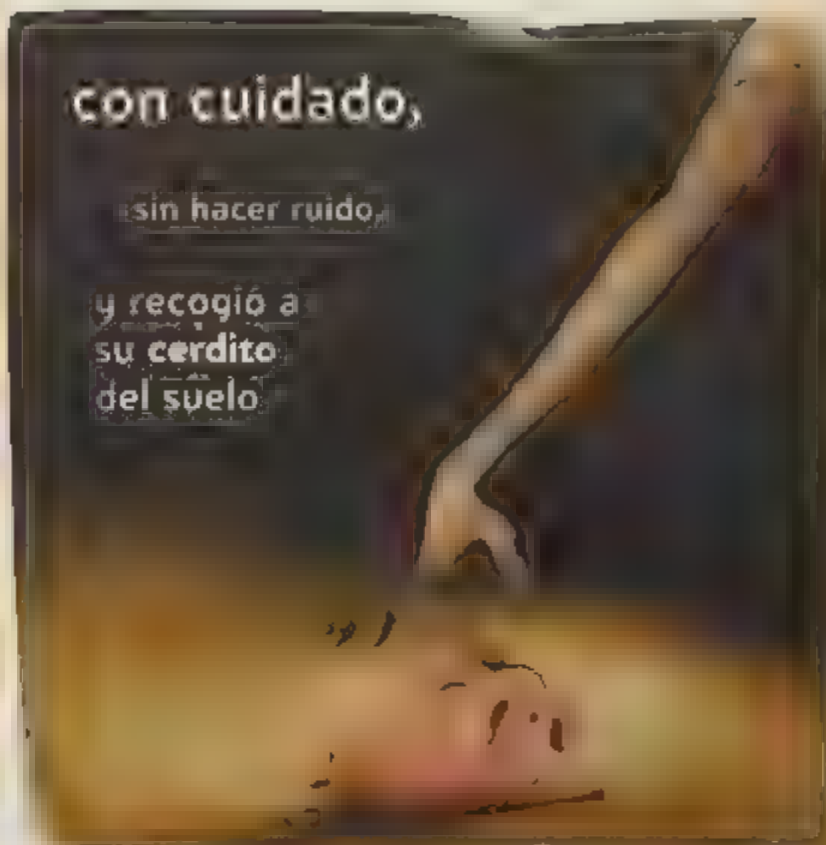
**Llevaba puestos sus calcetines:
dos en las patas traseras, uno en una oreja
y otro en la punta de la cola.
Estaba roncando muy fuerte.**





Lucy empujó

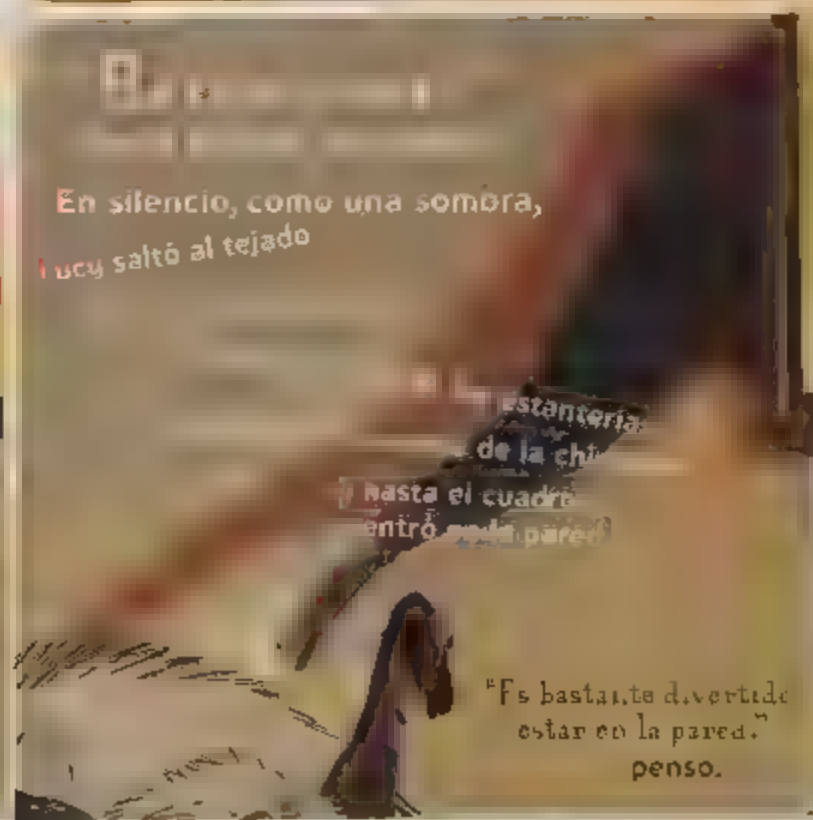
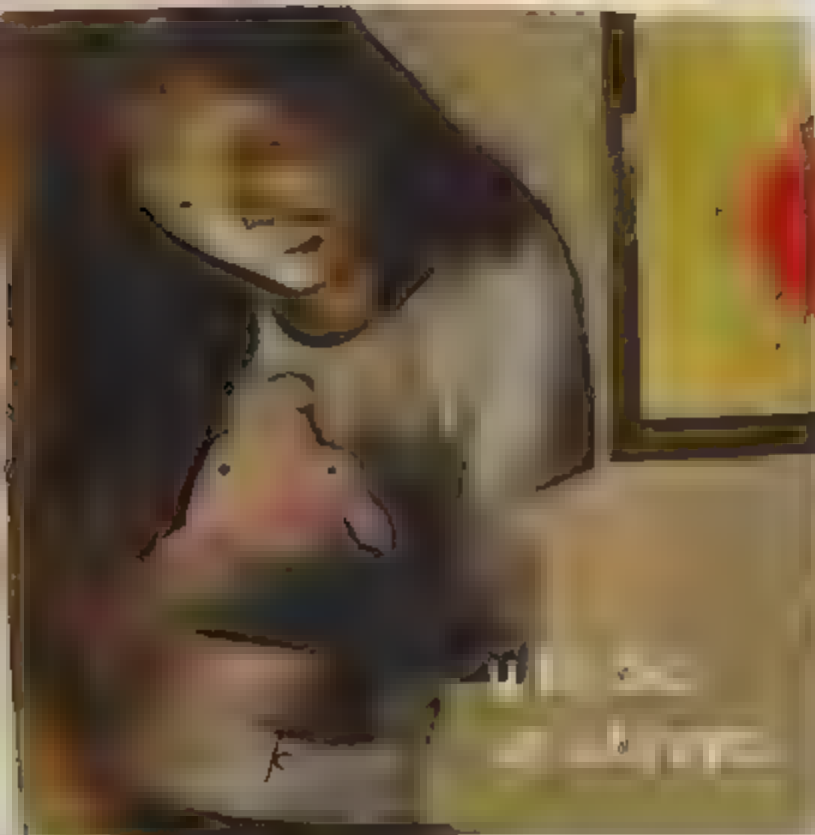
encima de su cama
y saltó a la habitación,



con cuidado,

sin hacer ruido,

y recogió a
su cerdito
del suelo.

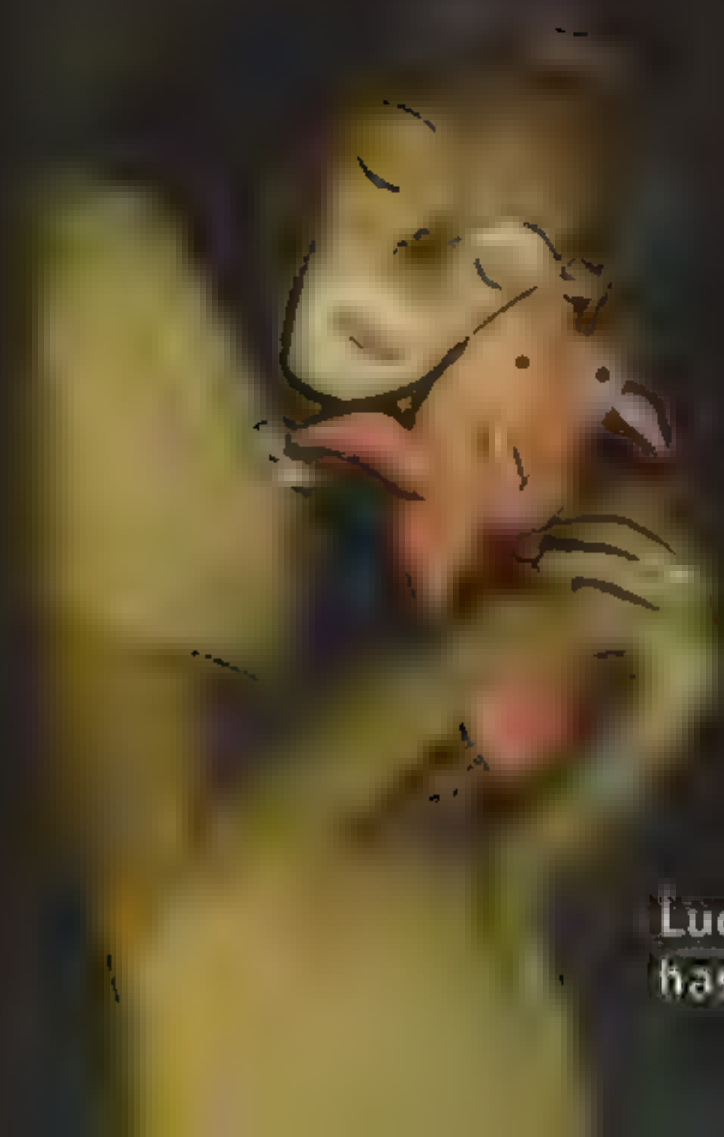


En silencio, como una sombra,
Lucy saltó al tejado

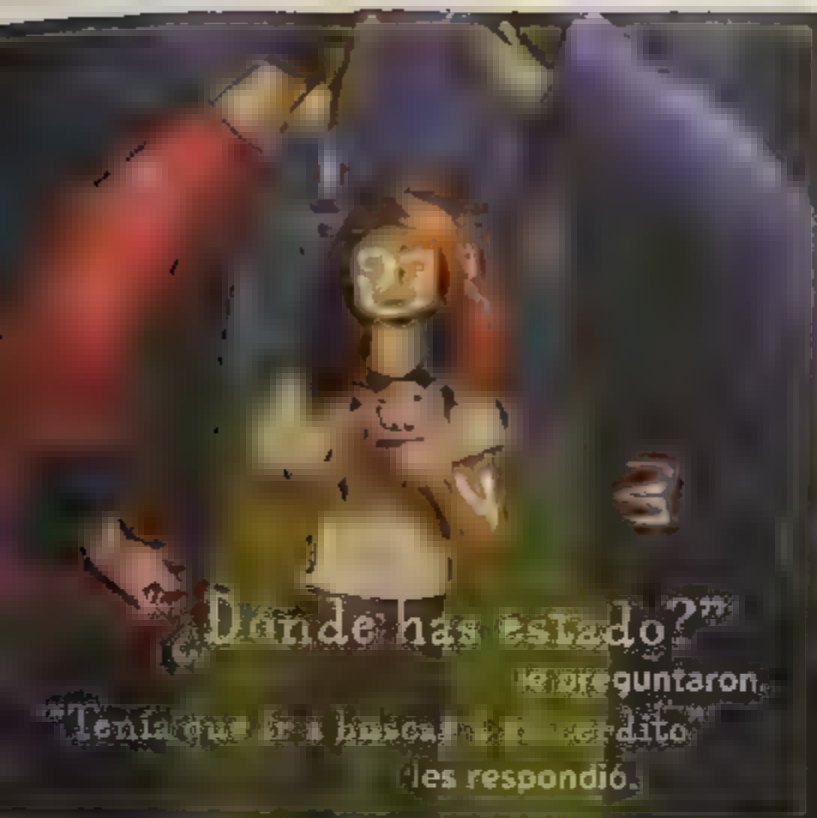
La estantería
de la chimenea
y hasta el cuadro
entró en la pared

"Es bastante divertido
estar en la pared,"
penso.

“Estaba muy preocupada por ti!”
le dijo a su cerdito
y lo abrazó muy fuerte.



Lucy se deslizó por las paredes
hasta llegar al jardín.



"¿Dónde has estado?"

le preguntaron.

"Tenía que ir a buscar a mi cerdito."

les respondió.



uno nuevo,

le dijo su madre.

pero de color rosa, nuevo.



"Por eso volví a buscar a


mi
cerdito."

le contestó Lucy.



Y se puso a dormir

abrazando al cerdito.



A la mañana siguiente,
la mamá de Lucy se fue a trabajar,
y el hermano de Lucy se fue a la escuela
y Lucy y su padre se quedaron sentados
al fondo del jardín.

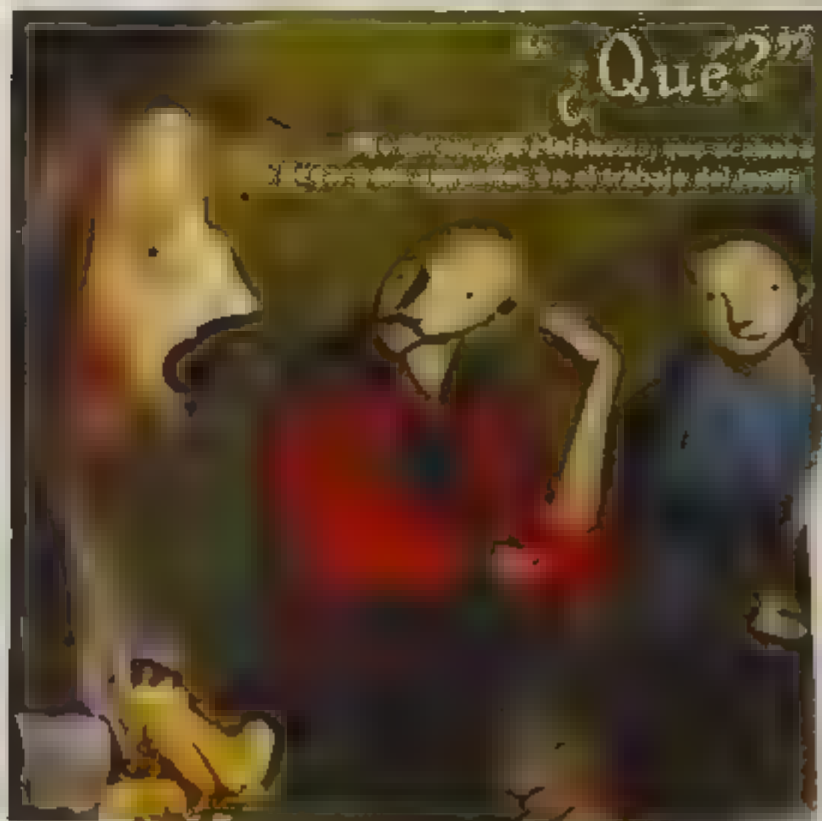
El practicó con la tuba
y leyó folletos de viajes.

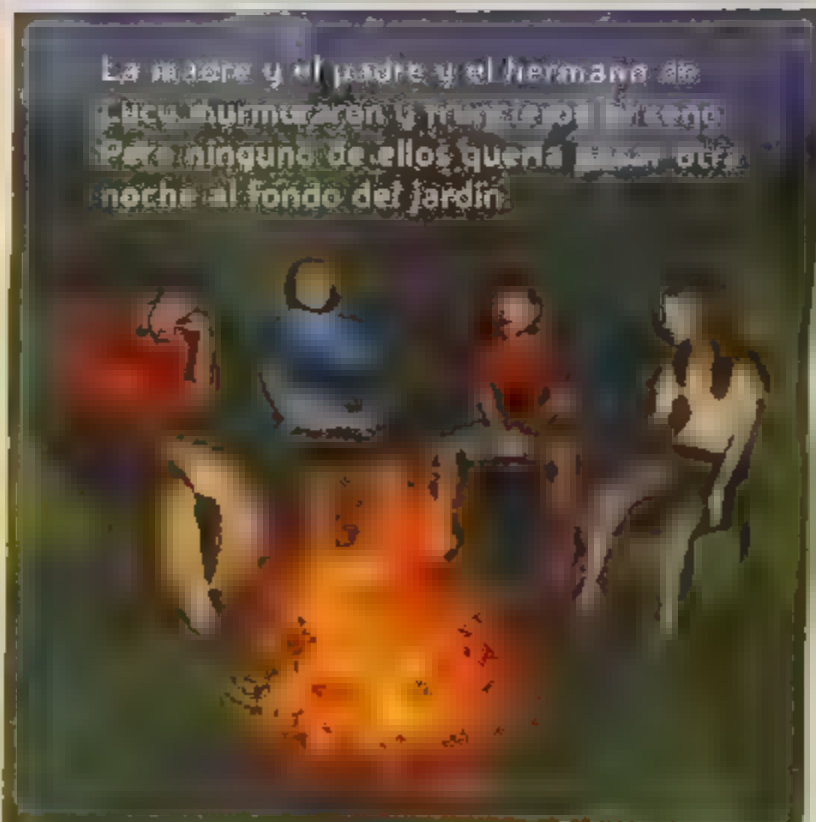
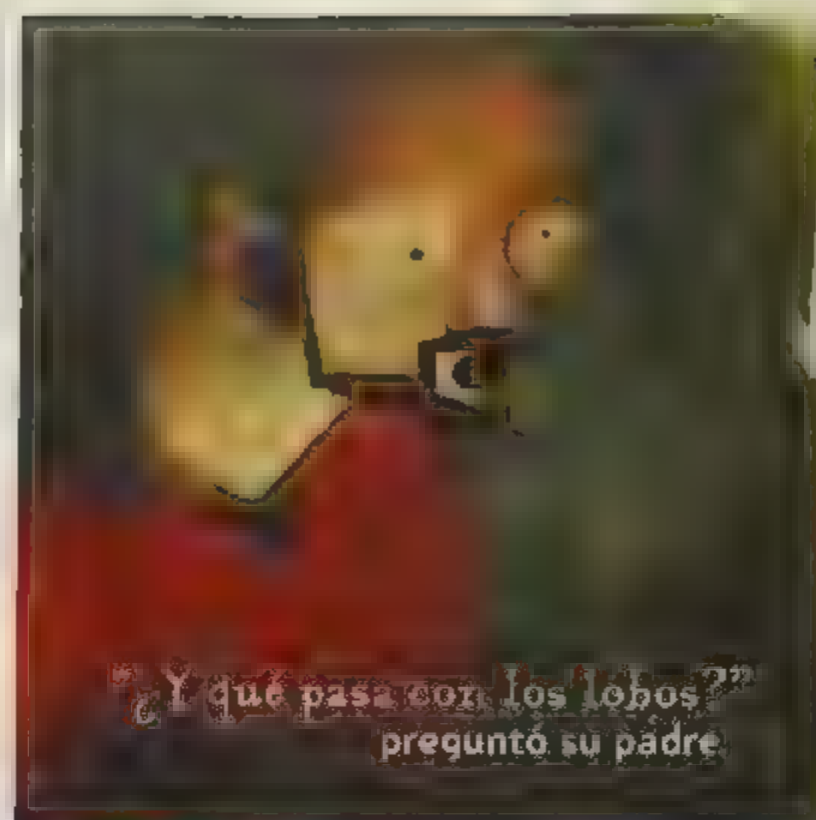
dijo su madre


dijo su hermano

dijo Lucy









Intentaron dormir en la caseta de
las herramientas pero olía demasiado
a cortacésped y al
fertilizante para el ruibarbo.

Así que se deslizaron por las escaleras traseras

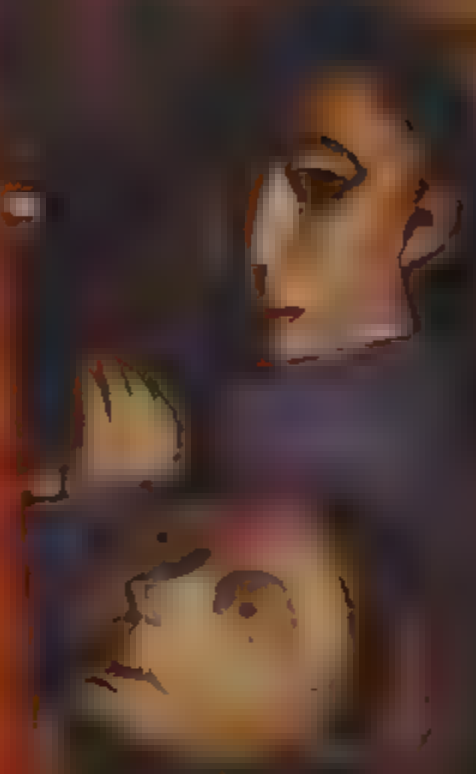
por la puerta

hasta el recibidor.

y dentro de las paredes.

Tenemos que ser muy sigilosos, dijo Lucy.

Pero los lobos hacían tanto ruido que no hubieran podido oírles de ninguna forma.



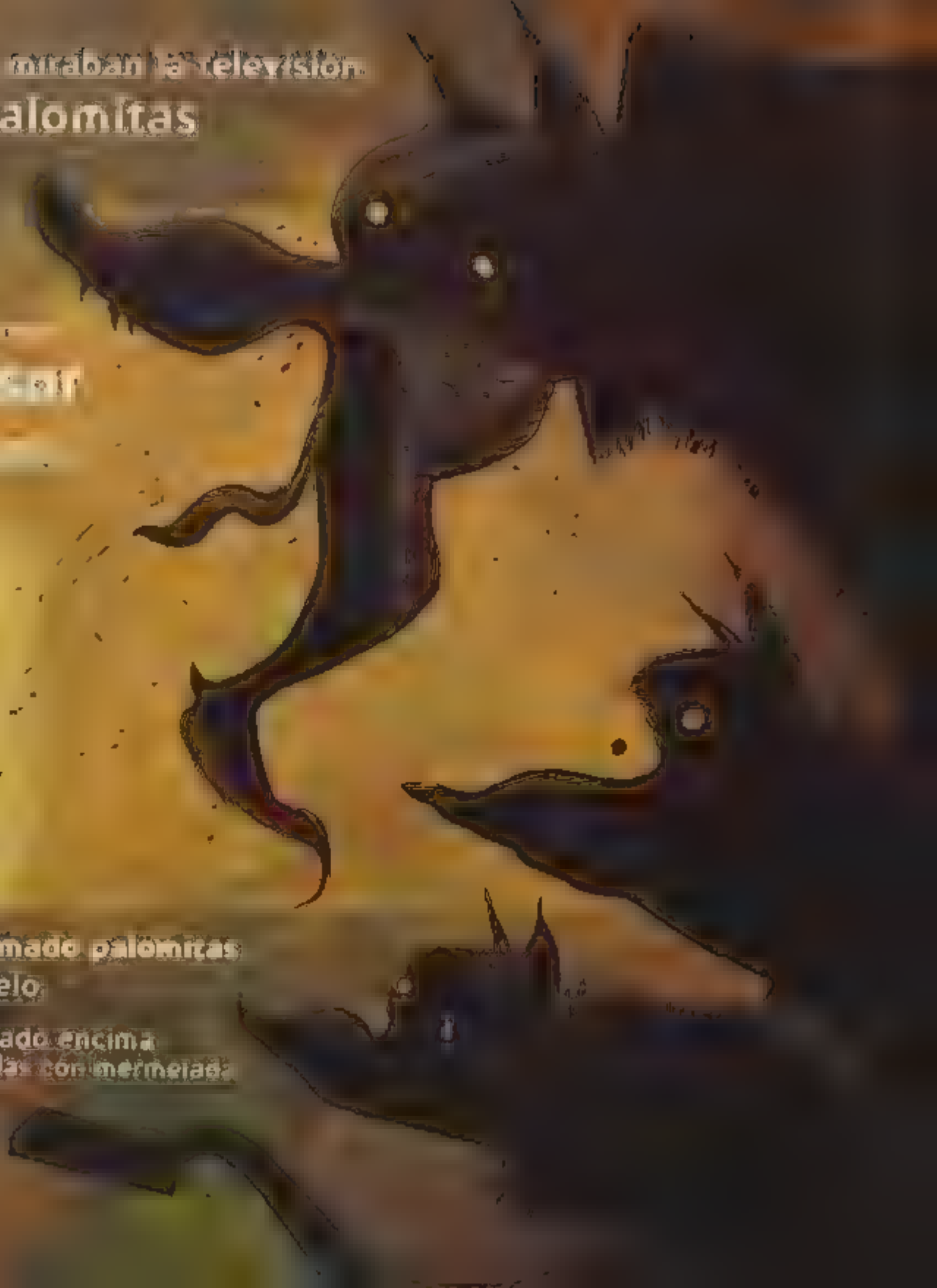
La familia se deslizó
por las paredes
de la casa
atisbaron por los agujeros
de los cuartos
y por las
grietas
de las cosas.

Habían **obso** que miraban la **televisión**
y comían palomitas

Habían **sob**
del **televisión**
al **televisión**


Y habían **desparramado** palomitas
por todo el **suelo**

que se habían **pegado** encima
de los **restos** de **tostadas** con **mermelada**



A cartoon illustration of a grey wolf wearing a brown suit and a red tie, climbing a red staircase. The wolf is positioned on the right side of the frame, with its body angled upwards and its tail visible. The staircase is on the left, with several steps visible. The background is a light yellowish-brown.

**Había lobos
que corrían
escaleras arriba.**

A cartoon illustration of a grey wolf wearing a brown suit and a red tie, standing next to a wooden railing. The wolf is positioned on the left side of the frame, with its body angled towards the right. The railing is made of dark wood and runs diagonally across the frame. The background is a light yellowish-brown.

**Había lobos que se
deslizaban
por la barandilla.**

Algunos de ellos se
habían puesto las mejores
ropas de la familia y
les habían hecho unos grandes
agujeros para pasar la cola.

La familia se durmió dentro de las paredes



En medio de la noche
algo les despertó.

Los lobos



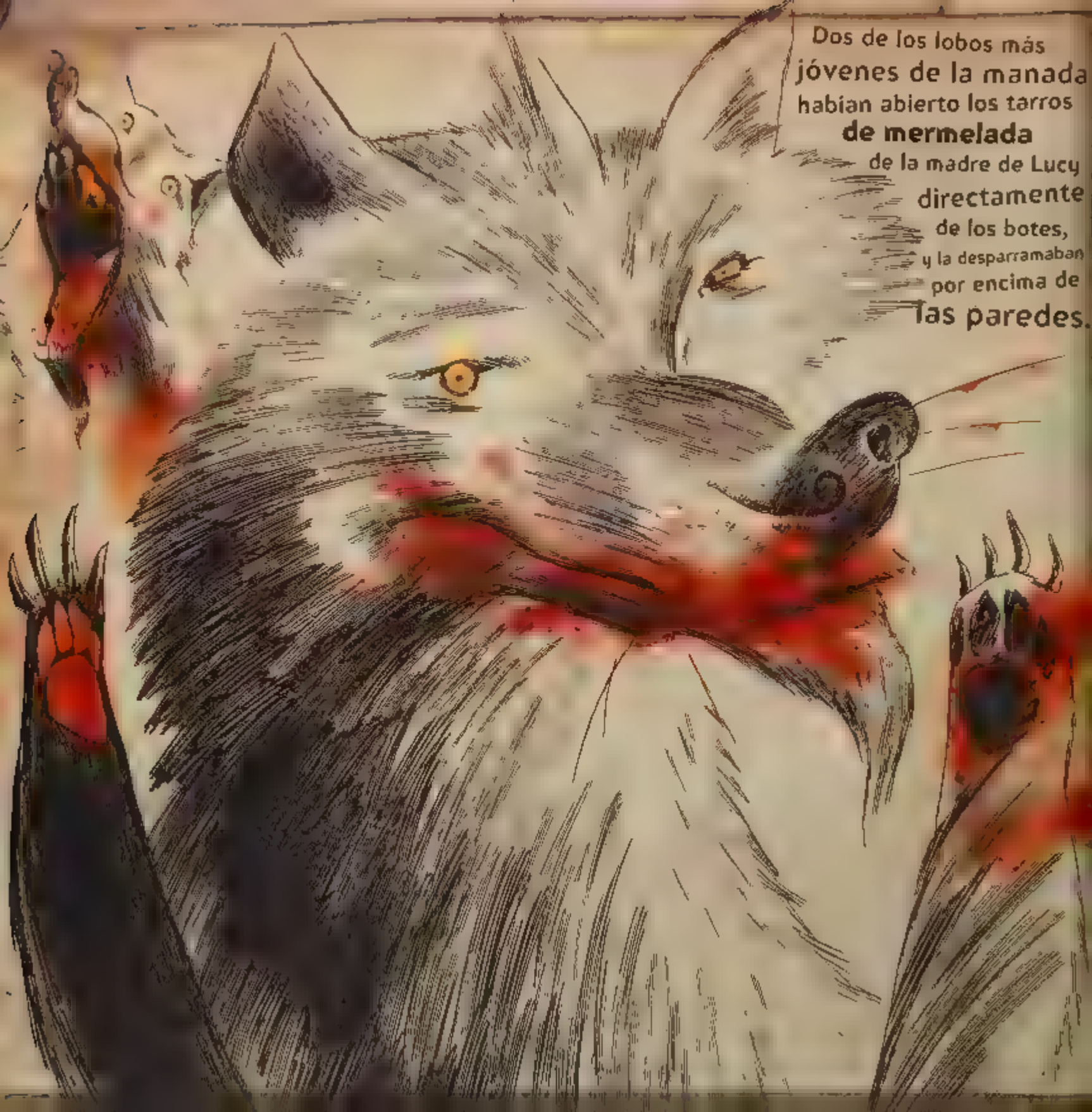
una fiesta.
staban celebrando

Cantaban y bailaban
y contaban
chistes.



Uno de los lobos estaba jugando
con el videojuego de su hermano,
y estaba batiendo
todos los récords.






Dos de los lobos más
jóvenes de la manada
habían abierto los tarros
de mermelada
de la madre de Lucy
directamente
de los botes,
y la desparramaban
por encima de
las paredes.

El lobo más grande
y gordo de todos

tocaba una vieja
melodía de lobos
en la segunda
mejor tuba
del padre de Lucy.





3. Mi mermelada!

4. Mis paredes!

exclamó la madre de Lucy.



3. Mis records del videojuego!

exclamó el hermano de Lucy.



3. Mi segunda mejor tuba!


exclamó el padre de Lucy.



3. My

ta!

dijo Lucy.



No había muchas cosas
en el espacio de dentro de las paredes,
sólo una silla vieja y rota.
Lucy cogió una pata de la silla.

“Bueno,
ya he aguantado más
de lo que se puede aguantar
a esos lobos.”

dijo su padre,
dijo su madre,
y su hermano.

Un miembro de la familia cogió una pata rota de la silla.

“¿Preparados?” dijo su madre.

“Preparados,” contestaron todos.

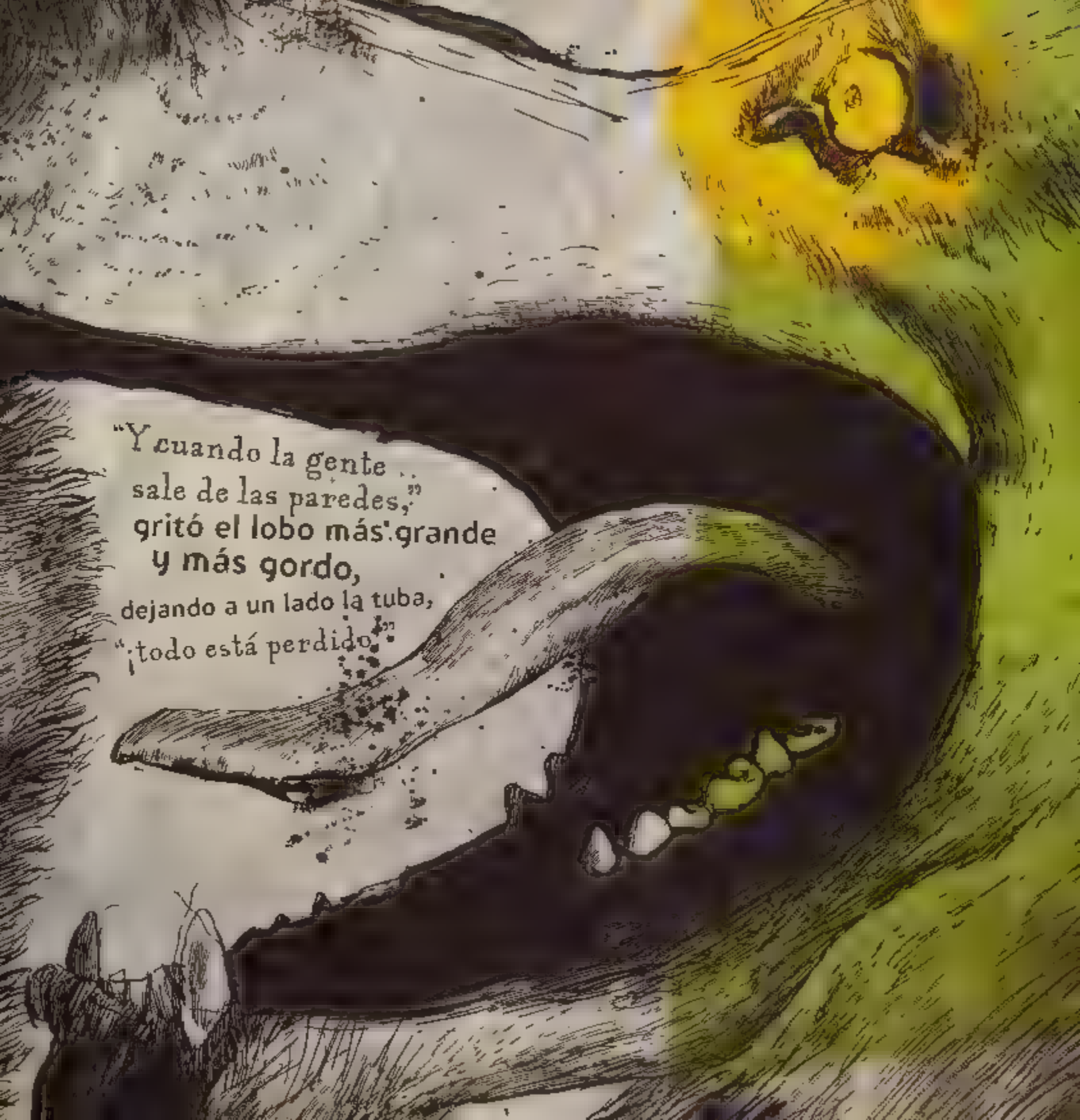
Y...

“¡Arrgh!”

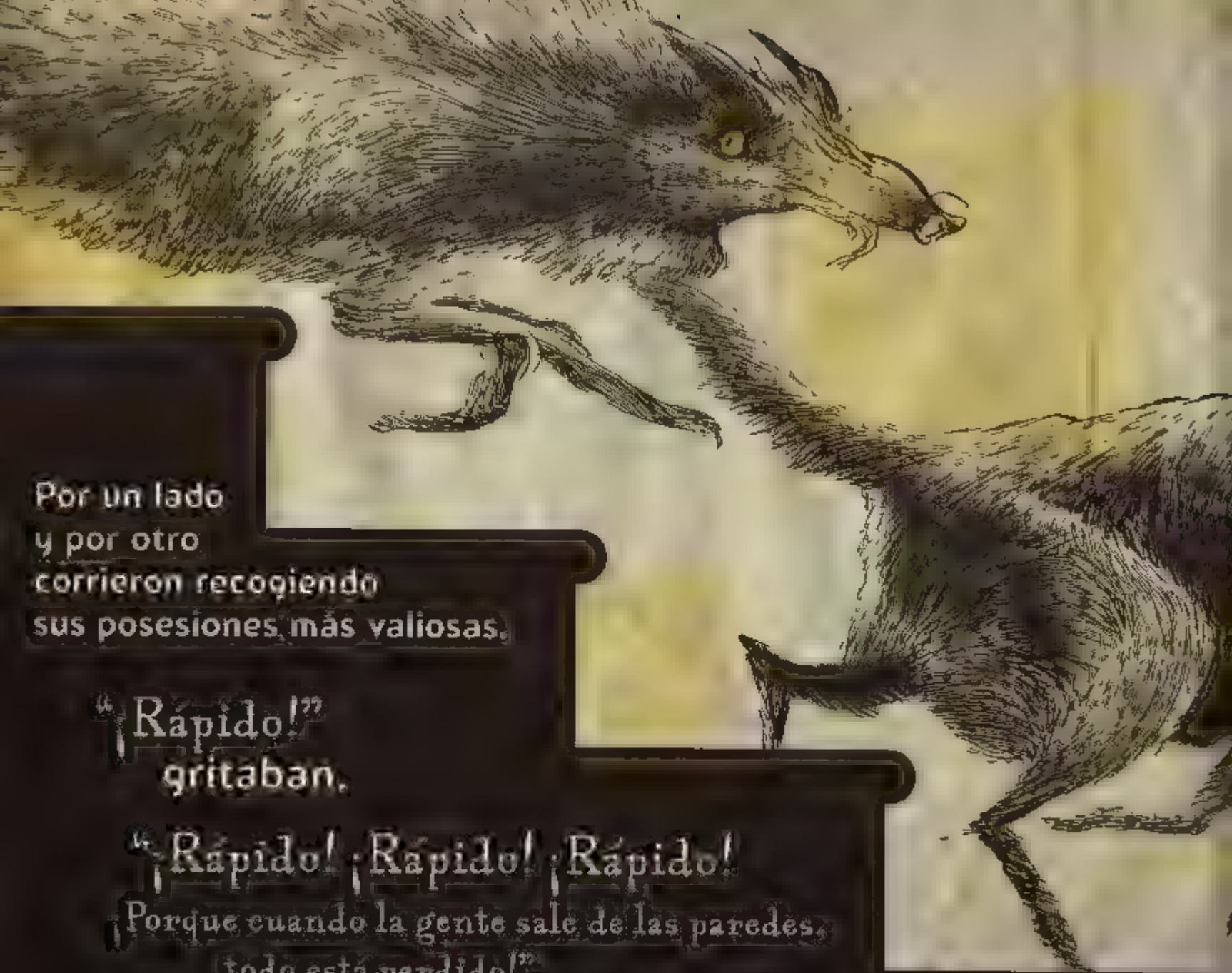
“La gente
está saliendo
de las paredes!”

aullaron los lobos.





"Y cuando la gente
sale de las paredes,"
gritó el lobo más grande
y más gordo,
dejando a un lado la tuba,
"¡todo está perdido!"

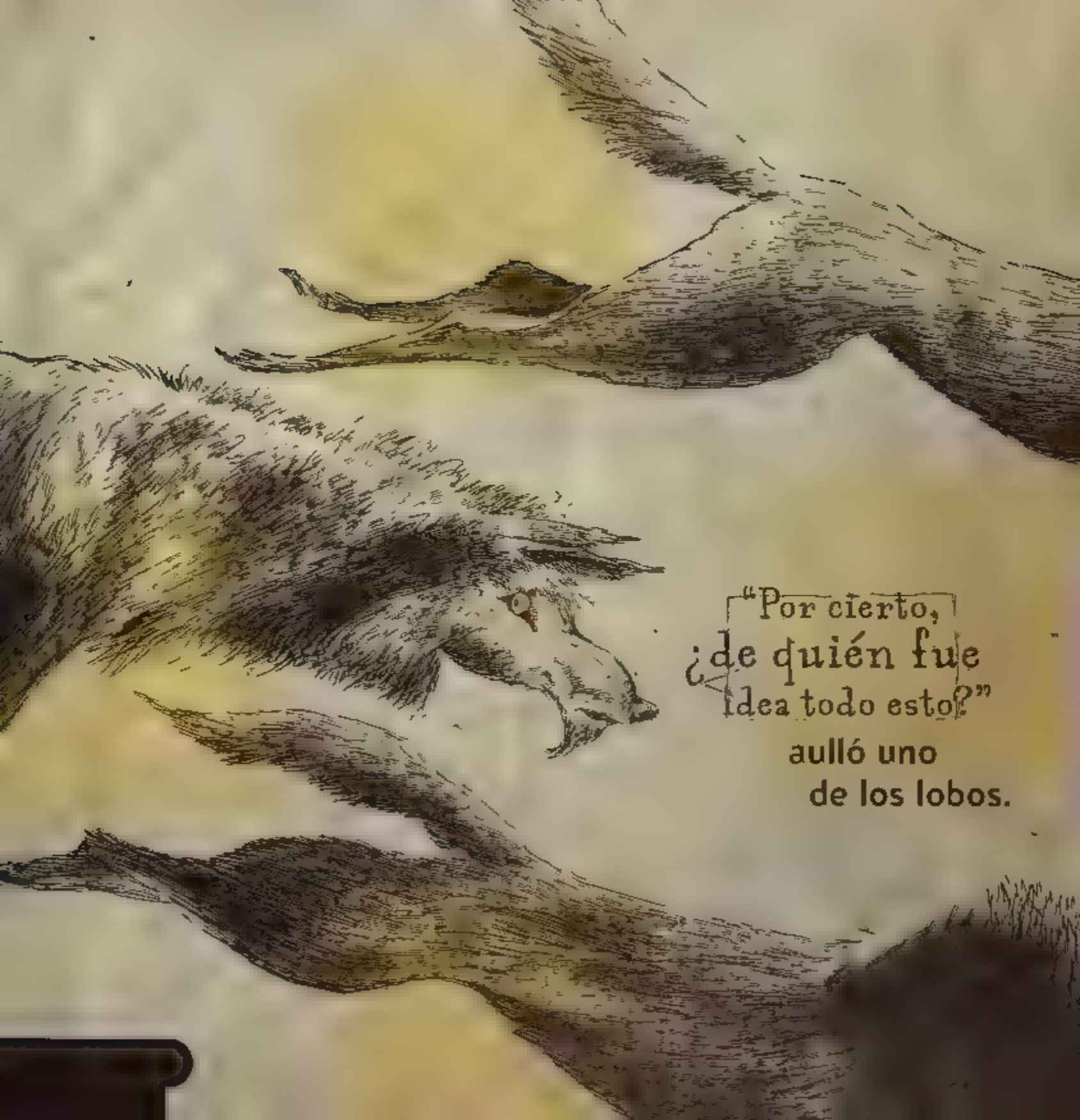


Por un lado
y por otro
corrieron recogiendo
sus posesiones más valiosas.

“Rápido!”
gritaban.


“Rápido! ¡Rápido! ¡Rápido!”
Porque cuando la gente sale de las paredes,
todo está perdido!”

Por las escaleras bajaron los lobos
deslizándose,
apresurándose,
y tropezándose
unos con otros en su apresuramiento por salir de la casa y escapar.



“Por cierto,
¿de quién fue
idea todo esto?”


aulló uno
de los lobos.




Y los lobos corrieron y corrieron y corrieron y corrieron y no dejaron de correr hasta que llegaron a algún lugar donde nunca habría gente en las paredes que saliera en medio de la noche **chillando** y **cantando** canciones de gente y blandiendo patas de silla.

Y si se fueron al Polo o al desierto o al espacio exterior, o a algún lugar totalmente distinto, nadie lo sabe.

Pero desde ese día hasta hoy, esos lobos nunca más han sido vistos.



La familia tardó
varios días
en limpiar
y dejar la casa
igual que estaba
antes de que los
lobos salieran
de las **paredes**.



Pero al final todo
volvió a ser igual que había
sido antes, excepto
la segunda mejor tuba del padre
de Lucy, que había sufrido
graves daños por la mermelada.

Así que el padre de Lucy
vendió su segunda mejor
tuba y se compró un helicón,
que era algo que siempre
había querido.

!

**Y todo
volvió a ser
normal...**

Hasta que Lucy notó algo extraño.

Oyó chasquidos y chirridos y
silbidos y crujidos en la vieja
casa y entonces, una noche...

...oyó un ruido que sonaba exactamente
como el de un elefante que intenta
no estornudar.



Lucy fue
a buscar a su cerdito.

“¿Crees que
debería decirles
a los demás,”
preguntó

“que tenemos
elefantes
viviendo
en las paredes
de nuestra casa?”

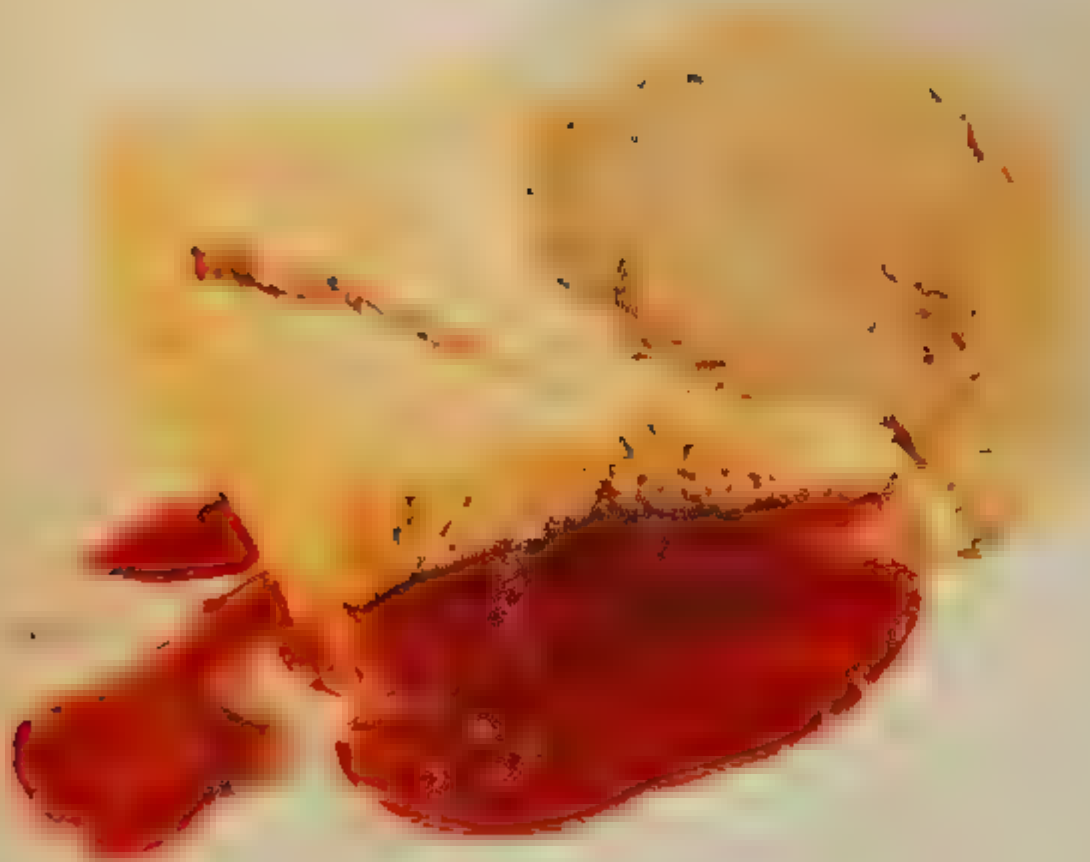


"Seguro
que no tardarán en
descubrirlo,"

le respondió
el cerdito
a Lucy.



Y así fue.



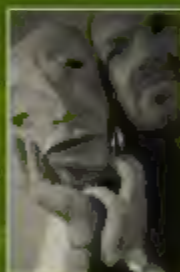


Neil Gaiman es el autor del libro infantil *Coraline*, best-seller en el *New York Times*, y del libro ilustrado *El día que cambié a mi padre por dos peces de colores*, ambos ilustrados por Dave McKean. También es el autor de las novelas



American Gods, *Neverwhere*, *Stardust* (aclamada por la crítica y ganadora de numerosos premios, entre los cuales se encuentra el Alex Award de la American Library Association como una de las diez mejores novelas para jóvenes) y el libro de relatos *Smoke and Mirrors*. También es el creador y guionista del cómic *Sandman*. Entre otros premios, ha recibido el World Fantasy Award, el Hugo Award, el Nebula Award y el Bram Stoker Award. Nacido en Inglaterra, actualmente vive en los Estados Unidos. Más información en el sitio web www.neilgaiman.com

Dave McKean ha realizado ilustraciones y fotografías para centenares de discos, libros y portadas de cómic, así como proyectos publicitarios para John Cale, Stephen King y los Rolling Stones, pero probablemente es más conocido por sus novelas gráficas entre las que se encuentran *Arkham Asylum* y la serie *Sandman* escrita por Neil Gaiman, con que también ha trabajado en *Casos violentos*, *Signal to Noise* y *Mr. Punch*, además de ilustrar el libro infantil *Coraline* y el cuento *El día que cambié a mi padre por dos peces de colores*. También es el autor de la novela gráfica *Cages*, con la que ha ganado premios como el Angeln Art, el Pantera y el Harvey Award, y *Pictures that Talk*, con la que ha sido ganador del primer premio del Victoria and Albert Museum Illustrated Book Awards. Ha escrito y dirigido varios cortometrajes y ha contribuido en el diseño de producción de la segunda y tercera entrega de la versión cinematográfica de *Harry Potter*. Vive en Inglaterra.





3 1110 00119 1568



PUBLIC SQUARE

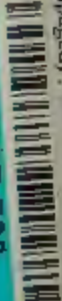
ISBN 1-59497-222-2

52295



\$22.95

1 v. (unpaged) : +
App



T2-BFE-720

12-22-2006